

**RETOS DE LA EDUCACIÓN INICIAL PERUANA ANTE UN CONTEXTO DE AISLAMIENTO
SOCIAL OBLIGATORIO**

**CHALLENGES OF PERUVIAN INITIAL EDUCATION IN A CONTEXT OF MANDATORY
SOCIAL ISOLATION**

Cruz Antonio Lip Licham, Ph.D.

<https://orcid.org/0000-0002-9670-8980>

Universidad Cesar Vallejo, Lima, Perú.

cantlip@gmail.com

Silvia Campos Valdivia, Mgtr.

<https://orcid.org/0000-0003-0634-2960>

Universidad Cesar Vallejo, Lima, Perú.

sylvievallcam@gmail.com

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Recibido: 5 de mayo de 2021

Aceptado: 12 de junio de 2021

RESUMEN

La importancia de la Educación Inicial se fundamenta en que el aprendizaje en los primeros años de vida es primordial para alcanzar el máximo potencial de desarrollo humano basado en valores, competencias y habilidades. El objetivo fue analizar y reflexionar sobre la situación actual de la educación peruana, centrándose en el nivel de educación inicial, a través de la interpretación de estudios y publicaciones pertinentes, identificando semejanzas y diferencias entre el antes y el ahora de esta realidad educativa consecuencia de la pandemia ocasionada por la propagación del coronavirus o Covid-19. Método: En este artículo de reflexión se empleó el método de análisis documental con un enfoque interpretativo, que permitió responder preguntas guías y arribar a conclusiones sobre las mismas, resaltando que entre el antes y el ahora de la pandemia, se mantiene el niño como eje principal del proceso educativo y los contenidos de aprendizaje, pero existen marcadas diferencias en cuanto su desarrollo, condiciones materiales y tecnológicas, competencias de padres de familia y docentes en educación inicial y los efectos causados por el aislamiento social obligatorio en el procesamiento de la educación inicial y de los otros niveles educativos formales.

Palabras claves: aislamiento social obligatorio, educación inicial, educación a distancia, juego didáctico, pandemia por covid-19.



ABSTRACT

The importance of early education is based on the fact that learning in the first years of life is essential to reach the maximum potential of human development based on values, competencies and skills. The objective was to analyze and reflect on the current situation of Peruvian education, focusing on the early education level, through the interpretation of relevant studies and publications, identifying similarities and differences between the before and now of this educational reality as a consequence of the pandemic caused by the spread of the coronavirus or Covid-19. Method: In this reflection article, the documentary analysis method was used with an interpretative approach, which allowed answering guiding questions and arriving at conclusions about them, highlighting that between the before and the now of the pandemic, the child remains the main axis of the educational process and the learning contents, but there are marked differences in terms of its development, material and technological conditions, competences of parents and teachers in early education and the effects caused by the mandatory social isolation in the processing of early education and other formal educational levels.

Keywords: compulsory social isolation, early education, distance education, didactic game, covid-19 pandemic.

INTRODUCCIÓN

La Educación Inicial desarrolla procesos de aprendizaje trascendentes en los primeros años de vida de toda persona, lo que es primordial para lograr su máximo potencial de desarrollo; en base a valores, competencias y habilidades.

El presente artículo pretende definir, delimitar y contextualizar el nivel educativo inicial; a través del análisis y la reflexión de la situación actual en que se encuentra educación en el Perú, enfocándose en la educación inicial; identificando semejanzas y diferencias entre el antes y el ahora del proceso, así como los retos planteados a padres y maestros por el contexto generado por la pandemia del coronavirus o Covid-19.

Como se sabe, todos los sistemas socioeconómicos y educativos del planeta se han visto significativamente afectados por esta mencionada pandemia; esta situación ha impuesto muchos retos y generado muchas interrogantes entre todos y cada uno de los actores educativos, cuyas consecuencias, por lo imprevisto de esta situación, creó un ambiente de desconcierto entre las autoridades gubernamentales, los docentes, estudiantes, padres de familia y todos los demás actores educativos; una sensación de incertidumbre se apoderó de toda la comunidad educativa mundial, obligándola a adoptar nuevas y forzadas medidas, como la adquisición y/o actualización

de equipos informáticos, conocimientos y competencias pertinentes, adaptación de ambientes de aprendizaje (tanto de emisión como de recepción) y el programar una nueva rutina de vida (Kaden, 2020), (Wasmuth, 2020), (Cockcroft, 2020), (Kotok et al, 2020).

Se pudo observar que el Perú no fue una excepción, por lo que el inicio del año escolar, previsto para el 16 de marzo de 2020, se postergó para el 6 de abril, pero en modalidad remota con la asistencia de entornos virtuales de aprendizaje; destacándose la implementación de la estrategia “Aprendo en Casa”, implementada por el Gobierno Peruano para los centros educativos públicos, a través de los canales de televisión de señal abierta y en centros educativos particulares, con el uso de plataformas educativas virtuales y programas informáticos de comunicación como el Moodle, Google Classroom, Blackboard, Chamilo, entre los primeros y Zoom o Meet entre los segundos; esto sumado a la incorporación de software aplicable a los procesos educativos, como Google forms, Padlet, Canva, Genially, Jamboard, Camtasia, etc. que desbordaron la utilización masiva y común de los programas más comunes de Office: Word y PowerPoint, en las aulas presenciales (UNICEF, 2020).

Aunque este reporte de UNICEF, sitúe al Perú entre los países que han ofrecido asistencia gubernamental a los trabajadores de la educación para desarrollar habilidades necesarias para el proceso de enseñanza a distancia, no ha sido suficiente y no se refleja en la realidad; al respecto, la Economic Commission for Latin America and the Caribbean (2020) sobre una base de datos de 33 países, determina que el Perú se encuentra por debajo del promedio latinoamericano en cuanto al porcentaje de estudiantes con acceso a equipamiento digital en el hogar; también que la mayoría de docentes necesitaban ayuda prioritaria en el área de formación para manejar diferentes plataformas tecnológicas, para incorporar el elemento lúdico en el currículo, para dar apoyo socioemocional y para desarrollar habilidades que les permitan trabajar eficientemente tanto con los estudiantes como con sus familias.

En este sentido, la organización internacional Terre des Hommes (2020) que constató entre otros datos que la mayoría de los docentes tienen una computadora en casa, pero no es de uso exclusivo del docente y en muchos casos no es efectiva; que el 90% de los estudiantes no cuentan con el mencionado dispositivo y que apenas un 20% de los docentes goza de un buen acceso a internet; lo que limita los procesos de acompañamiento pedagógico efectivo y el acceso a material pedagógico en la red; por otro lado asevera que un 70 %, considera que no cuenta con un espacio de trabajo adecuado en casa y un 90 % considera que no ha recibido el apoyo con los recursos necesarios por parte del Estado y entre ellos, el 70% de los docentes reconoce

que sus conocimientos en educación virtual se encuentran en niveles deficitarios, limitándose a realizar el seguimiento de sus alumnos vía WhatsApp.

En el área sudamericana, estudios como el de Murillo y Duk (2020), de Souza (2020), Moreira y Schlemmer (2020) y destacan que la pandemia ha descubierto las grandes brechas y diferencias de acceso a los sistemas digitales y educativos, por una parte muestran que hogares donde los padres no cuentan con suficiente capital cultural por tanto para sus niños la escuela es su única vía de acceso a la instrucción y por otra parte muestran que son pocos los profesores que saben manejar y diseñar procesos de aprendizaje en entornos virtuales, por lo que muchos se han visto obligados a transponer mecánicamente las metodologías y prácticas de la enseñanza presencial al ambiente virtual.

Para el Instituto Brasileño Península (2020), indica que el 83% de los docentes no se siente preparado para el trabajo online; notándose, según Ruiz (2020), una falta de iniciativas institucionales que promuevan una educación virtual con aprendizajes significativos; el cierre de brechas culturales entre escuelas públicas y privadas y entre las distintas regiones de los diferentes países de área y el apoyo a las familias ante el incremento del estrés laboral; la carga adicional para las mujeres de apoyar sus hijos en las tareas escolares y la disminución del ingreso económico de la familia; por lo que Camargo et al (2020) y Kaden (2020) coinciden que por ser la labor docente es una actividad laboral especializada y que ha habido un aumento en la carga de trabajo del profesor y porque la educación en línea puede apoyar el aprendizaje de muchos estudiantes, es que requiere una política integral de desarrollo capaz de impulsar una formación continua que se adapte a los cambios impuestos por el actual contexto educacional, con la finalidad de desarrollar una práctica significativa, de calidad y comprometida con su entorno, que sea capaz de detectar las necesidades del estudiante y no profundizar en la desigualdad y las brechas sociales, pues el acceso digital y la conectividad siguen siendo un problema de equidad generalizado, especialmente en las zonas rurales.

En la vertiente del hogar, Wasmuth (2020) reconoce que la pandemia afecta la relación educación - vida familiar, porque la carga del cierre de los centros educativos ha recaído de forma desproporcionada en las mujeres, quienes además de sus tareas cotidianas del hogar y el cuidado - enseñanza en casa de los pequeños, se han visto recargadas con el proceso educativo formal en sí, obligándolas en muchas oportunidades a elegir entre el bienestar de sus hijos y su desarrollo personal y profesional, al asumir el rol de tutora, profesora y madre; plantea también que el proceso de maduración de los niños más pequeños se está afectando, por lo que pueden convertirse en daños colaterales de la pandemia del Covid-19.

En lo que respecta a la teorización temática referente, se identifica que el sistema educativo peruano contempla en su Currículo Nacional de Educación (MINEDU, 2017) la educación básica regular (EBR) y dentro de esta, los niveles de educación inicial, educación primaria y educación secundaria; como procesos pedagógicos, articulados, coherentes y sistematizados, estructurados en concordancia con las características y etapas de maduración de los estudiantes a los que se dirige; buscando su sociabilización y desarrollo personal.

MARCO TEÓRICO

La Educación Inicial, es definida por el Programa curricular de Educación Inicial del Ministerio de Educación del Perú, como el primer nivel de la Educación Básica Regular y está dirigida a niños menores de 6 años, buscando establecer las bases para desarrollar todo su potencial biológico, afectivo, cognitivo y social, desde un enfoque integracionista y de respeto a los niños, a quienes reconoce como sujetos de derecho y de acción; con capacidad para pensar, actuar, relacionarse y, como seres sociales inmersos en una comunidad de origen con un ambiente, lenguaje y cultura particular. Tiene en cuenta también, sus necesidades afectivas y características propias de la etapa madurativa por la que atraviesan, privilegiando el juego, la exploración, el descubrimiento como dinamizadores del aprendizaje (MINEDU, 2017).

Los actores que intervienen influyen la calidad de este proceso son diversos y su trascendencia está en concordancia con la cercanía física y emocional en la que se encuentran en relación al infante, considerándose que son los padres los principales educadores y cuidadores de los niños; lo que es reforzado por la UNICEF (2001) que afirma que los elementos fundamentales de la inteligencia emocional, tales como la confianza, curiosidad, intencionalidad, autocontrol y las capacidades de comunicarse, relacionarse y desenvolverse, tanto en la escuela como en la sociedad tienen sus cimientos en esta etapa y dependen de la forma como sus padres lo atienden, en conjunción con sus maestros preescolares y encargados de cuidarlos.

A pesar de que es evidente la importancia de esta fase educativa, no siempre los niños acuden a instituciones educativas formales por diversos motivos, destacando los de accesibilidad, económicos y socioculturales. Sobre esto, Ames (2012) al estudiar las actitudes de madres y padres de familia hacia la educación inicial en zonas urbanas y rurales, concluye que estas – actitudes- han pasado de ser predominantemente negativas; a finales del siglo XX, especialmente en zonas rurales, pues no se tenía un buen concepto sobre el desarrollo del proceso educativo en su modalidad inicial; esto debido a una combinación de ausentismo, tanto de los docentes como de los alumnos, aunado a las pocas condiciones de infraestructura y logística, destinadas a estos programas y que los padres de familia no valoraban la asistencia de

sus hijos a la escuela en la etapa de de educación inicial (Franco y Ochoa, 1995... citado por Ames); a ser positivas, muy a pesar de que persiste la desigualdad de recursos asignados a los diferentes estratos sociales, en cuanto a la implementación y desarrollo de programas de educación inicial, ya que debido a una mayor información consideran que el paso por este estadio, mejora la autoimagen de los niños y consecuentemente su proceso de sociabilización; además desarrolla sus capacidades cognitivas y lo prepara para la EBR; por lo que recomienda tener en cuenta la opinión de los actores involucrados para mejorar el sistema formalizado actual.

En esta línea de acción, Duarte, Zapata y Rentería (2010), extienden la responsabilidad de esta formación inicial al Estado, cuando crea y desarrolla programas dirigidos a la niñez y su vinculación con la familia, concluyendo que, al parecer no se comprende del todo la importancia educativa inicial y se asume que esta empieza con el ingreso del infante a una institución educativa y no desde la gestación y esta es la causa que la mayoría de programas sean de carácter asistencial, orientados a satisfacer necesidades de nutrición y salud, que no permite la autogestión y empoderamiento de la familia y de la comunidad como responsables del desarrollo integral de los niños.

Es reconocido que el objetivo de la educación, es lograr un ser humano integral y holístico, autosuficiente y competente; multifacético, sociable, cooperativo, con altos valores personales, con capacidad de liderazgo y emprendimiento entre otras virtudes. Todos estos logros se cimientan en la primera infancia; por tanto es de vital importancia los contenidos pedagógicos y la metodología empleada en este proceso; los mismos que deben priorizar el desarrollo del propio ser, en base al autodescubrimiento, a la exploración de las capacidades y del entorno, así como de la participación en actividades lúdicas, recreativas y artísticas; al respecto, Casadiego et al (2020) manifiestan que el juego permite a los infantes aprendizaje y desarrollo integral y que con la participación en actividades de carácter socio afectivo donde obtienen mejores resultados, especialmente en la capacidad de proyectarse temporalmente, anticipándose a los acontecimientos y/o prediciendo resultados, organizando y concretando un plan de acción; mientras que Ortiz y Rodríguez (2020) resaltan, por un lado, que el juego se visualiza como un potenciador del desarrollo y del aprendizaje; por otro la importancia de las capacidades de los maestros – tutores y la relación entre pares, ya que esta genera procesos de participación colectiva que les faculta a aprendizajes cognitivos y normas de convivencia; también Mendivil (2009) recomienda que en las instituciones donde se forman docentes de educación inicial se incorpore el juego como un eje o tema trasversal para recuperar el papel que este tiene en la vida personal y social.

Todo esto puede ser resumido en las conclusiones a las que arriba Valdiviezo (2011) en “Los desafíos de la educación inicial en la actualidad”:

Todos los autores actuales coinciden en la necesidad de aplicar los principios de libertad, actividad, interactividad, participación, en la necesidad de desarrollar la autonomía y la autoestima de las niñas y los niños, en reconocer la enorme importancia del elemento lúdico y del desarrollo de capacidades más que de la información, así como también en la importancia de la familia y los padres quienes con su intervención y refuerzo desde el hogar, constituyen el elemento indispensable de toda acción educativa para el desarrollo humano y el desarrollo sostenible del país.

A través del tiempo, la característica de enseñanza predominante en todos los sistemas educativos ha sido la “presencialidad”, entendiéndose esta como la cercanía física de los actores educativos; en base a esto se construyeron un sinnúmero de escuelas, centros, campus e inclusive ciudades educativas; muy en especial en áreas como la enseñanza deportiva, artística y sobre todo en educación inicial, donde el cuidado, la estimulación, la guía y la retroalimentación deben ser inmediatas. La metodología de la enseñanza, con la implementación y el desarrollo tecnológico aplicado al campo educacional, ha tenido un cambio cualitativo y cuantitativo importante que ha generado nuevos enfoques y perspectivas pedagógicas.

En este contexto es que ha ocurrido la actual pandemia, generada por la propagación del COVID 19 y las conocidas repercusiones que ha tenido en todos los campos del quehacer humano a nivel mundial, destacando el aislamiento social obligatorio y la virtualidad de las relaciones personales; lo que ha conllevado a nuevas formas de relacionarse, de convivencia y de vivencia; por lo que el proceso educativo formal no ha sido ajeno a estos cambios, mucho menos en Educación Inicial, donde estaba bien definido el papel de cada actor educativo; por un lado los docentes-tutores como figuras principales, guías y desarrolladores del proceso y por otro los padres de familia como reforzadores del proceso, manteniendo a los niños como ejes transversales del proceso, complementado por la función de los pares (otros niños compañeros).

Finalmente se puede afirmar que el aislamiento social obligatorio, definido como el mandato gubernamental que restringe el derecho a efectuar reuniones públicas, ha conllevado asumir la modalidad virtual y ha cambiado los escenarios, las formas de intervención y los roles actorales; cerrando los nidos y guarderías y aperturando las casas – aulas; reemplazando el patio, campo deportivo o gimnasio de las instituciones educativas, por un mini-escenario personal –para maestros y alumnos- donde, por un lado, el docente se filmaba y transmitía y donde, por otro lado, el niño que trata de seguirlo. La presencia y cercanía del docente, el tutor y de los

compañeros, fueron también reemplazados por los familiares y los padres de familia se convirtieron en los personajes más importantes del desarrollo del proceso, relegando a los docentes a guías remotos. Esta realidad que por un lado a contribuido a mejorar las relaciones entre padres e hijos, ha rebajado la calidad del proceso de sociabilización del infante, especialmente por llegar a ser el único centro de atención (anteriormente compartido entre todos los compañeros).

MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizó una revisión literaria de artículos y normativos relacionados con proceso educativo y en especial con la etapa de educación inicial, en bases de datos: Scopus, Scielo y en Gale: Educator's Referece Complete. Como se buscaba tratar la cuestión en la contemporaneidad, se ha priorizado la información actualizada, pero teniendo en cuenta publicaciones anteriores para establecer una línea de tiempo, enfocada en teorías y desarrollos. Así mismo, se ha efectuado una búsqueda heurística generalizada y refinado mediante un proceso hermenéutico de selección y análisis de información pertinente.

La búsqueda inicial refirió al estado situacional de la educación como proceso, como sistema y los actores intervinientes, así como el efecto que la pandemia generada por la propagación del Covid-19 está teniendo en nuestro y la mayoría de países, luego se centró en la educación inicial, manteniendo las mismas premisas; se incluyeron, inicialmente, todos los artículos que referían a la educación inicial para definirla, delimitarla y vislumbrar su importancia en la formación de la persona humana, se continuó con la búsqueda de información que relacionara educación y Covid-19 y efectos de la pandemia en la educación inicial.

En la siguiente etapa del proceso de recopilación de información, se efectuó una primera revisión en forma superficial de los contenidos y se incluyeron sólo los que referenciaban temas de interés temático específico: educación, educación inicial, actores educativos y Covid-19.

Se seleccionaron y analizaron posteriormente, en forma detallada 19 artículos de revistas indexadas que tenían fuerte correlación con los contenidos temáticos y propuestas; esto con la finalidad de dar respuesta a las preguntas guías (detalladas en los resultados), previamente elaboradas, que dieron direccionalidad a la investigación este proceso se completó con la revisión de 02 informes de UNICEF de interés y documentos normativos del MINEDU – Perú. Es menester indicar que toda la información fue sintetizada e inferenciada por los autores, con procesos analíticos, meta - reflexivos y críticos, enriquecidos con sus experiencias profesionales y vivenciales.

RESULTADOS

Amparados en el análisis de la información obtenida de los artículos científicos y otros documentos anteriormente citados y aunado tanto a sus vivencias como experiencias profesionales, los autores presentan los resultados obtenidos en los temas ejes que guiaron este estudio.

La educación inicial, sus características, importancia y contenido didáctico de mayor relevancia.

Todo sistema educativo considera a la educación inicial como un nivel previo a la escolarización; que atiende a los pequeños menores de 6 años de edad y tiene una fase (0 – 2 años) hogareña o en cunas y otra en pre escolarizada (4 – 5) en jardines o nidos, bajo la tutela de docentes y/o tutores en instituciones educativas formales, con apoyo de los padres de familia (MINEDU, 2017). Todos los autores revisados, concuerdan que es una etapa evolutiva de gran importancia porque durante ella se sientan las bases del desarrollo físico, fisiológico, psicológico; se internalizan los valores personales y la capacidad para relacionarse con su entorno físico, familiar y social, enfatizando lo afirmado por la UNICEF (2001) que considera que la educación emocional es la base de la confianza, curiosidad, intencionalidad, autocontrol y comunicabilidad, así como la forma de relacionarse y desenvolverse en el seno familiar, escolar y social, construyéndose a partir de esta etapa.

También hay una concordancia general en que es el juego el principal contenido pedagógico en este nivel educativo, pudiendo ser de carácter físico-motor, de coordinación motora, de creatividad e imaginación o de seguimiento de normativos, entre otros; esto es refrendado por Mendivil (2009), Valdiviezo (2011), Ortiz y Rodríguez (2020) Casadiego et al (2021), quienes manifiestan que el juego facilita en los infantes potencia el aprendizaje y les permite la adquisición de mejores niveles de desarrollo integral, capacidad para participar en actividades de carácter socio afectivo, autonomía y la autoestima, por lo que debe ser un contenido transversal en la formación de docentes de inicial. Otros contenidos esenciales son la narrativa, las artes escénicas como la danza y el teatro y, las artes manuales como el dibujo, la pintura y escultura entre otros.

Semejanzas y diferencias significativas en el desarrollo de la educación inicial, antes y durante la pandemia.

En base al análisis y a la reflexión de las premisas teóricas expuestas y la experiencia de vida y profesional de los autores, es posible definir que la mayor semejanza entre el antes y el durante

la pandemia, radica en que el niño sigue siendo el eje central del proceso educativo, por tanto se sigue manteniendo y respetando los principios básicos que rigen su maduración psicobiológica y socioafectiva, al igual que sus capacidades de asimilación y expresión y, también es notorio que se mantienen el juego como principal medio de aprendizaje y los más importantes actores educativos involucrados en su desarrollo, vale decir padres de familia, maestros y/o tutores.

En cuanto a las diferencias entre el “antes y el ahora” se describen las de mayor relevancia y son entre otras:

- La modalidad de aprendizaje – enseñanza, ya que se pasó de la presencial a la virtual o a distancia, con el apoyo de las TICs; modificando sustancialmente la forma de interrelacionarse de los niños, los maestros y los padres de familia; por tanto, ha cambiado drásticamente la relevancia de los actores educativos que tienen a su cargo el buen desarrollo del proceso formativo y se permutó de la enseñanza presencial grupal a la virtual individual, aunque no individualizada.
- Los escenarios de enseñanza, ya que los hogares se acondicionaron para suplir la función de las aulas, patios de recreo o campos deportivos, pistas de baile o lo requerido, según el caso y la necesidad específica del objetivo educacional planteado.
- El medio de comunicación entre docentes y estudiantes, así como los materiales didácticos, acondicionados a la nueva modalidad de aprendizaje; ya que, al dejar la comunicación directa por la comunicación mediada y el cambio de escenarios de desarrollo, se remplazaron los instrumentos y materiales didácticos especialmente creados para el desarrollo de las clases y las actividades lúdicas por materiales caseros acondicionados para cada ocasión y reciclados en la mayoría de los casos.
- Las competencias didácticas y tecnológicas de los docentes y padres, quienes tuvieron que hacer uso de programas educativos emergentes y en muchos casos adquirir equipos informáticos y capacitarse en el manejo de los mismos.
- Jerarquía del rol de los actores educativos, pasando los maestros y tutores de ser los responsables directos de la planificación, conducción, ejecución y control del desarrollo del proceso a ser planificadores y guías del mismo; de ser cercanos a ser remotos; mientras que los padres de familia (en especial la madre) que cumplían el papel de asistentes y reforzadores de los aprendizajes y conductas, pasaron a ser responsables directos del desarrollo de las clases, los conductores y evaluadores de la realización de los contenidos; pasaron también de remotos a cercanos.

Padres y maestros peruanos asumen el reto de mantener un proceso educativo de calidad.

A nivel mundial, el efecto más notorio de la pandemia originada por el Covid 19, ha sido el aislamiento social obligatorio y con él, la restricción de actividades que impliquen reunión masiva de personas; esto incluye áreas sociales, educativas, culturales, deportivas, inclusive amicales y familiares; es por eso que la generalización de la modalidad de educación a distancia, mediada por recursos informáticos, ha sido el primer reto que tanto los padres de familia como los docentes relacionados al nivel de educación inicial han tenido que enfrentar por tanto ha sido la alfabetización digital específica, que les permitiera el manejo de plataformas educativas y programas de comunicación en línea y la adquisición o actualización de sus equipos de cómputo, las primeras acciones realizadas.

Las características de esta modalidad de enseñanza conllevaron también a que los maestros, con el apoyo de sus respectivas instituciones, se capacitaran en nuevos métodos y técnicas didácticas y en el manejo de programas o software aplicados a la educación y la comunicación; lo que implicó un mayor esfuerzo en tiempo y dedicación para la preparación y desarrollo de clases que no sólo resultarían cognitivamente provechosas, sino también motivadoras, interesantes y entretenidas.

Por su lado los padres, tuvieron que repensar su situación de formadores, al tener que combinar su labor de padre o madre con la responsabilidad de vigilar, conducir y evaluar el proceso educativo de su niño, lo que tradicionalmente recaía en los maestros y tutores; por tanto tuvieron no sólo que aprender a manejar los ya mencionados programas y equipos informáticos; sino también compenetrarse con su niño y acompañarlo en el desarrollo de las clases, redimensionando su tiempo y horario, por la sobrecarga emocional y laboral a la que se enfrentaban y en muchos casos teniendo que elegir entre su desarrollo personal y la calidad del proceso educativo de su pequeño.

Por último, ambos, padres y maestros se vieron obligados a dejar la comodidad que les brindaba la institución al proveer espacios e implementos adecuados y, por un lado, adecuar su casa – hogar como escenario de clase, con amplitud y condiciones que permitieran movilidad, desplazamientos y materiales de seguridad; convirtiéndose también en diseñadores y fabricantes de implementos y materiales lúdico - didácticos; reciclando y adaptado “lo que se tenía” (toallas, vestuario, muebles y enseres domésticos) para ser usado como elemento de aprendizaje.

Diferencias significativas entre el desarrollo de los otros niveles educativos y la educación inicial por efectos de la pandemia.

En base al análisis documental y a nuestra experiencia tanto vivencial como profesional, es que podemos destacar tres grandes diferencias entre el desarrollo del proceso en los diferentes niveles educativos, sin sostener que sean las únicas:

- La primera es el nivel de autonomía de los estudiantes durante el desarrollo de la clase y la necesidad de un permanente acompañamiento físico cercano, durante el desarrollo de la misma.
- La segunda es el carácter de los contenidos de aprendizaje, ya que en educación inicial se apunta hacia la autoexploración y el descubrimiento personal del niño, a través de la motricidad y la imaginación mientras que, en los siguientes niveles, y cada vez más, se priorizan los contenidos cognitivos y procedimentales, manteniendo una clase de característica “bancaria”, ausente de motricidad.
- La tercera es el espacio y la implementación del escenario donde se desarrollan las clases de educación inicial y que tiene que ser, como ya se vio, amplio, seguro, con implementos y acondicionado específicamente; mientras que en los siguientes niveles educativos sólo se requiere, por lo general, una mesa o escritorio donde reposa el equipo de comunicación.

DISCUSIÓN

La revisión literaria evidenció que los autores refrendan y hacen suyos las definiciones y delimitaciones emanadas por el MINEDU del Perú, referentes a la idoneidad teórica del sistema educativo impreso en el Currículo Nacional de Educación Básica y los lineamientos de EBR y los lineamientos de conducta y contenido del nivel de educación inicial, así como de la importancia de que los niños menores de 6 años estén en centros educativos tipo nido o jardín; también concuerdan con la UNICEF (2001) y el MINEDU (2017), cuando afirman que es en esta primera etapa de crecimiento donde se forman las bases fundamentales de la inteligencia emocional, tales como la confianza, curiosidad, intencionalidad, autocontrol y las capacidades de comunicarse, relacionarse y desenvolverse, tanto en la escuela como en la sociedad.

Igualmente refrendan lo encontrado por Ames (2012) y Franco Ochoa (1995), quienes expresan que la buena información es vital para que los padres de familia tengan una actitud positiva con respecto a enviar a sus niños a las cunas y jardines en forma sistemática, porque

mejora la autoimagen, autonomía y nivel de sociabilización, preparándolos para el ingreso al nivel educativo de primaria.

Por otro lado, los autores afirman que por ser objetivo de la educación, es contribuir al desarrollo de un ser humano integral y holístico, autosuficiente y competente; multifacético, sociable, cooperativo, con altos valores personales, con capacidad de liderazgo y emprendimiento; y conociendo los intereses y características de este grupo etareo, es trascendental que el contenido pedagógico se desarrolle a través del elemento lúdico, por lo que concuerdan con Mendivil (2009), Valdiviezo (2011), Ortiz y Rodríguez (2020) Casadiego et al (2021), quienes manifiestan que el juego facilita en los infantes potencia el aprendizaje y les permite la adquisición de mejores niveles de desarrollo integral, capacidad para participar en actividades de carácter socio afectivo, autonomía y la autoestima.

En cuanto a la implementación de esta nueva realidad, los autor son conscientes, tanto por su vivencia y conocimiento de la realidad educativa de su entorno, por tanto coinciden con los informes de la Economic Commission for Latin America and the Caribbean (2020) y la organización Internacional Terre des Hommes (2020) donde se considera que el Perú está muy por debajo del promedio latinoamericano en el índice de estudiantes con acceso a equipamiento digital en el hogar y el alto porcentaje de docentes que necesitaron ayuda prioritaria en aspectos informáticos, para manejar diferentes plataformas tecnológicas y la incorporación de contenidos lúdicos o juegos en el desarrollo del currículo y la falta de habilidades que le permitan trabajar en esta modalidad manteniendo índices de calidad, seguridad y control, por un lado y, por el otro, que si bien la mayoría de los docentes no tienen una computadora de uso no es exclusivo para el desarrollo de sus clases y el 90% de los estudiantes no tienen computadora. También se concuerda con que la mayoría de docentes y estudiantes consideran que no cuenta con un espacio de trabajo adecuado en casa; mucho más si este tiene que ser acondicionado para las clases de deporte, danza o educación inicial.

Los autores también coinciden Ruiz (2020), quien recalca que esta nueva realidad ha puesto de manifiesto las profundas brechas de equidad entre instituciones educativas públicas y privadas, de acuerdo a su estrato socioeconómico así como el incremento del estrés laboral y la carga adicional para las mujeres de apoyar sus hijos en las tareas escolares y con Wasmuth (2020) quien reconoce que la pandemia afecta la relación educación - vida familiar, porque la carga del cierre de los centros educativos ha recaído, de forma desproporcionada en las mujeres, advirtiendo también que el proceso de maduración de los niños más pequeños se está afectando, por lo que pueden convertirse en daños colaterales de la pandemia del Covid-19, por ser el

aprendizaje social una propiedad clave para alcanzar una educación significativa y no puede ser sustituido por el aprendizaje en línea.

CONCLUSIONES

Algunos autores atribuyen el éxito de los microemprendimientos solamente al manejo de la contabilidad y las finanzas; sin embargo, esta investigación corrobora que muchos de los procesos por los cuales debe transitar este tipo de negocio y su adecuado desarrollo, dependen más de la capacitación que tenga el directivo y los otros miembros del colectivo en las áreas en las cuales intervienen.

La educación inicial, es una fase educativa de vital importancia porque en ella se cimientan las bases del desarrollo físico, fisiológico, emocional, intelectual y socio-afectivo de las personas.

Que antes y durante la pandemia, el niño sigue siendo el eje central del proceso educativo, que se siguen y respetando los principios básicos que rigen su maduración psicobiológica y manteniendo la actividad lúdica como su principal medio de activación; del mismo modo se muestra que entre las diferencias destacan la modalidad de aprendizaje – enseñanza, que se pasó de la presencial a la virtual o a distancia; los escenarios de enseñanza, con el acondicionamiento de los hogares como aulas, patios de recreo o campos deportivos o pistas de baile; la forma de comunicación entre docentes y estudiantes, que pasó de ser directa y cercana a ser mediata y mediada por las TICs; el remplazo de instrumentos y materiales didácticos especialmente creados para el desarrollo de las clases y las actividades lúdicas por materiales caseros acondicionados para cada ocasión y reciclados en la mayoría de los casos.

Las competencias didácticas y tecnológicas de los docentes y padres de familia, así como la jerarquía del rol de los actores educativos, pasando los maestros y tutores de ser los responsables directos de la planificación, conducción, ejecución y control del desarrollo del proceso a ser planificadores y guías del mismo; de ser cercanos a ser remotos; mientras que los padres de familia (en especial la madre) que cumplían el papel de asistentes y reforzadores de los aprendizajes y conductas, pasaron a ser responsables directos del desarrollo de las clases, los conductores y evaluadores de la realización de los contenidos; pasaron también de remotos a cercanos.

Que la capacidad de resiliencia de padres y profesores se puso de manifiesto, asumiendo el reto de la nueva realidad educativa peruana y mundial; capacitándose tanto en el manejo de instrumentos y programas informáticos como en metodologías de enseñanza a distancia y reestructurando sus modos de vida y horarios laborales; acondicionando sus hogares para el

desarrollo de actividades de carácter psicomotor y elaborando implementos y materiales lúdico - didácticos; reciclando y adaptado “lo que se tenía” (toallas, vestuario, muebles y enseres domésticos) para ser usado como elemento de aprendizaje

Por último es posible destacar tres grandes diferencias entre el desarrollo del proceso en los diferentes niveles educativos, como son: 1) el nivel de autonomía de los estudiantes durante el desarrollo de la clase y la necesidad de un permanente acompañamiento físico cercano, durante el desarrollo de la misma; 2) el carácter de los contenidos de aprendizaje de educación inicial donde se busca en el niño la autoexploración de sus capacidades y su descubrimiento personal a través de la psicomotricidad y la imaginación a diferencia de los niveles educativos superiores donde se priorizan los contenidos cognitivos y procedimentales, manteniendo una clase de característica “bancaria”, ausente de motricidad y 3) el espacio y la implementación del escenario donde se desarrollan las clases de educación inicial el que debe ser amplio y seguro, con implementos y acondicionado específicamente; mientras que en los siguientes niveles educativos sólo se requiere, por lo general, una mesa o escritorio donde reposa el equipo de comunicación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ames, P., & Ames, P. (2012). Actitudes de madres y padres de familia hacia la educación inicial: un estudio en zonas urbanas y rurales. *Revista Educación*, XXI (40), 7–26.

Camargo, C., Tempski, P., Busnardo, F., Martins, M y Gemperli, R. (2020). Online learning and COVID-19: a meta-synthesis analysis. *Clinics*, 75. <https://doi.org/10.6061/clinics/2020/e2286>

Casadiago, A. M., Casadiago, K. A., Cuervo, L. C., Avendaño Casadiago, G., & Avendaño Rodríguez, A. (2020). Logros de niños y niñas de educación inicial mediante el juego con bloques de Lego. *Revista Retos*, 2041(40), 241–249. <https://n9.cl/6n0ff>.

Cockcroft, M. (2020) Screen Time to the Rescue: Created out of necessity, virtual early learning programming has many upsides. *School Library Journal* (Vol. 66, Issue 7) Editorial: Library Journals, LLC.

Duarte, J. Zapata, L. y Rentería, R. (2010) Familia y Primer Infancia: un estado del arte. 1994–2005. *Revista Estudios Pedagógicos*, vol. 36, núm. 1, pp. 107–116.

Economic Commission for Latin America and the Caribbean. (2020). Education in the time of COVID-19. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45905>

- Instituto Brasileiro Península. (2020). Sentimento e percepção dos professores brasileiros nos diferentes estágios do Coronavírus no Brasil. <https://n9.cl/zb8nf>
- Kaden, U. (2020). COVID-19 School Closure-Related Changes to the Professional Life of a K-12 Teacher. *Revista Education Sciences*, 10(6). <https://n9.cl/6fswf>
- Kotok, S. DiMartino, C. Parnther, C. and Freeley, M. (2020), School Choice and Hope Interrupted: COVID-19 and the Case of Pre-K Programs Housed in Catholic Schools. *Journal of Catholic Education* (Vol. 23, Issue 1). DOI: <https://n9.cl/mo1dz>.
- Mendivil, L. (2009). Razones para jugar: hacia la comprensión del rol del juego en el proceso de formación de docentes de educación inicial. *Revista Educación*, 18(35), 7–21.
- Ministerio de Educación del Perú. MINEDU (2017) Currículo Nacional de Educación. Primera edición. Ed. MINEDU. Lima - Perú. <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf>.
- Ministerio de Educación del Perú. MINEDU (2017) Programa Curricular de Educación Inicial. Primera edición. Ed. MINEDU. Lima - Perú. <https://n9.cl/vsr7>.
- Moreira y Schlemmer. (2020). Por um novo conceito e paradigma de educação digital onlife. *Revista UFG*, 20 (26). <https://doi.org/10.5216/revufg.v20.63438>
- Murillo, F. y Duk, C. (2020). El covid-19 y las brechas educativas. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 14. <https://n9.cl/3z7q>
- Organización Internacional Terre des Hommes. (2020). Educación en tiempos de pandemia. <https://n9.cl/h8d3..>
- Ortiz, A. y Rodríguez, E. (2020) De las escuelas de párvulos a la obligatoriedad de educación preescolar en México. *Sociedad Argentina de Historia de la Educación. Historia de la Educación. Anuario. Vol. 21 – N° 1 – 2020*. <https://n9.cl/dvx6p>
- Ruiz, G (2020). Covid-19: Pensar la educación en un escenario inédito. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 25. <https://n9.cl/solvc>.
- Souza, E. (2020). Educação em tempos de pandemia: Desafios e Possibilidades. *Cuadernos de Ciências Sociais Aplicadas*, 17 (30), 110-118. <https://n9.cl/18ww9>.
- UNICEF. (2001) Informe anual 2000 – 2001. Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF. <https://n9.cl/7yes9>.
- UNICEF. (2020) Promising practices for equitable remote learning Emerging lessons from COVID-19 education responses in 127countries. <https://n9.cl/gti28>.

Valdiviezo, E. (2011) Los desafíos de la educación inicial en la actualidad. Revista Educación, 20(39), 51-69. <https://n9.cl/kic18>.

Wasmuth, H. (2020) Early Childhood Education and Care in a Post-Pandemic World: The Possibility of Reimagining the Child as an Other. Knowledge Cultures (Vol. 8, Issue 2). Editorial: Addleton Academic Publishers. DOI: <https://n9.cl/npujt>.